

Educación sin valores

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

No. 22, 1996, oct, pp. 33-41

Vera humanitas. Revista de la Dirección de Humanidades

ISSN

DOI

ISSN

Handle
repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/3478

ENLACES

<https://repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/3478>

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0



Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

Educación sin valores

Carlos Miguel Barber Kuri

*It is necessary that man,
as a social being, have an integral
formation through the development of
aptitudes, for this reason, schools are a
privileged stage where the student will be
oriented toward a full and successful life,
favored by axiological reference.*

“Las escuelas representan un lugar privilegiado para la transmisión de valores pero, no son las únicas fuentes de transmisión de la cultura”.

¿Por qué un gran número de instituciones educativas discuten sobre su filosofía, misión y objetivo?. El interés para la consolidación de los idearios, incluso en aquellos colegios en los que se vive y respira un clima organizacional definido, pero que aun no está plasmado en un documento, ha aumentado considerablemente en los últimos diez años.

Nos encontramos inmersos en tiempos de renovación, en los últimos 200 años el ser humano ha presenciado etapas históricas que han causado variaciones radicales en el curso de la historia. Una Revolución Industrial que inició a finales del siglo XIX y la cual fomentó la producción en masa; de la agudización de problemas sociales generados por el brusco cambio así como la falta de humanización de los escenarios sociales. Se originaron, en algunos países, circunstancias menospreciadoras de la dignidad de la persona; el abuso en los derechos del hombre no dejó de hacerse presente.

“Nada es constante sólo el cambio...”.

Está claro, el cambio también puede ser negativo si éste no lleva consigo el fundamento filosófico adecuado que sustente, con bases claras y precisas, sus orígenes y fines, sus causas y efectos. El cambio brusco propició la falta de tiempo para la asimilación del desarrollo de los eventos. Este hecho representa un primer momento de la historia del “avance”, una nueva forma de visualizar la vida...

Posteriormente fue más sencillo, el ser humano se estaba “autoentrenando” para futuras etapas en su desarrollo.

“En la educación existe esperanza”.

Revoluciones que nacen sucesivamente, algunas de ellas se están presenciando y probablemente aun no nos hemos dado cuenta de su existencia, otras, tan palpables, tan justificadas en sus aciertos y en sus errores.

El cambio debe ser promovido, es necesario pues representa un estado normal de superación del ser

humano, la experimentación de nueva tecnología y de nuevas corrientes del pensamiento son indispensables para la sana evolución de la raza humana. Se habla de una Revolución Francesa, una Revolución Mexicana, de una Revolución Industrial, de una Revolución Sexual y por qué no, de una Revolución Tecnológica y Educativa.

¿En dónde se ubica la raíz de los problemas? Una pregunta tan abierta sólo puede traer consigo un abanico de respuestas genéricas, no obstante, podemos centrar la atención en un punto en común: la formación. *“La educación no es, ciertamente, reducir la enseñanza a un conjunto de métodos o técnicas pedagógicas y realizarlas en los que se presten. Implica, sobretodo, enseñar a pensar, ayudar a dilatar el sentido de Dios en la propia existencia a través de la oración”.*

La formación, por supuesto, implica educación, cultura, información.



*“Efectivamente, el dar al discípulo sólo un conjunto de conocimientos doctrinales, por más indiscutibles que ellos sean, no significa que ya se le esté educando; en todo caso habrá recibido una información de un conjunto de verdades que podrían incidir en su vida, pero que no se verifican en él debido a la carencia de otras circunstancias necesarias para que la información se integre en su persona y así se confirme como educación”;*¹

La educación la recibimos en todo momento, dentro y fuera de un sinnúmero de lugares: en el hogar, en la escuela, con los medios de comunicación masivos. ¿Qué sucede cuando el alumno compara dos realidades diferentes: una, la aprendida “teóricamente” en un salón de clases y la otra, la vivida fuera de las paredes del aula?... es simple, la diferencia de realidades

¹ Peiro, Salvador; El ideario Educativo, Axiología e indisciplina. Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid.

compromete a la educación formal el buscar los canales adecuados y la coherencia necesaria entre los contenidos programáticos y la practicidad de la vida cotidiana. Es el momento de buscar aprendizajes significativos, pero sobre todo, fundamentados en valores. Qué gran diferencia existe entre aquellos individuos que si bien están dotados de una cultura prodigiosa dejan tanto que decir de su educación, o de aquellos otros profesionistas, que aun después de gozar de toda una formación académica no tienen las bases éticas para la cabal toma de decisiones.

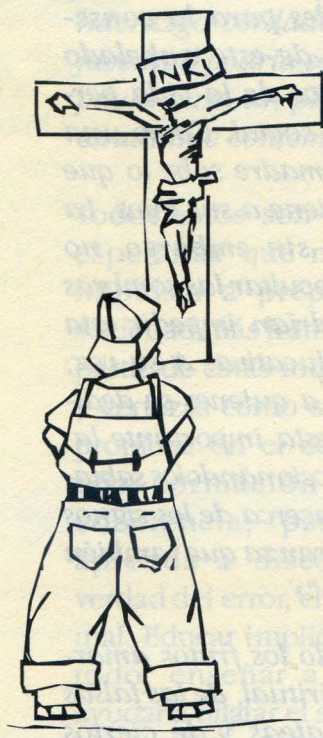
La diferencia de una persona formada en valores es su accesibilidad hacia el entendimiento humanístico de los problemas, su desarrollo acertado en circunstancias desfavorables, su respeto hacia los individuos y hacia sí mismo.

Si los hombres buscaran el beneficio individual sin preocuparse por los derechos e intereses de los demás se estaría cayendo en un egoísmo personalizadamente social. La educación es una de las armas más poderosas que existen en nuestros tiempos, su evolución y revolución han marcado los senderos de la historia de la humanidad. La transmisión de los conocimientos aunado con el entendimiento de las necesidades, respetando los intereses de los demás pero buscando el desarrollo positivo mediante una formación integral, promueve y da pauta a las bases de un futuro cambio.

Una persona educada aprovecha su formación para su libertad, ya sea ésta de acción, de pensamiento, de decisión. Los seres humanos tenemos

**“La
razón
también
ha sido
aplicada
para
confundir
al
pensamiento”.**

por bien encontrar soluciones parciales a los problemas. Existen formas del pensamiento que traen consigo cargas emotivas intensas. Basta con observar el desarrollo de la historia del ser humano para comprender los altibajos, producto de nuestra inestabilidad social, económica, política y cultural.

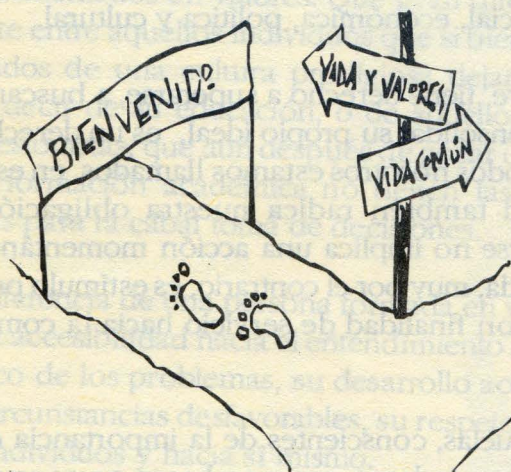


El hombre tiene derecho a superarse, a buscar y lograr consolidar su propio ideal, es un derecho al que todos nosotros estamos llamados, en esta facultad también radica nuestra obligación. Superarse no implica una acción momentánea ni aislada, muy por el contrario, es estímulo presente con finalidad de servicio hacia la comunidad.

Las escuelas, conscientes de la importancia de los valores, indagan, revisan y hacen suyos aquellos que se apegan a su modelo educativo, a sus ideales. La diferencia entre los colegios que forman en valores y los que no, supone aquella parte trascendente del individuo que puede llegar a enmarcarse en un concepto ético-moral con mayor o menor intensidad respectivamente.

Los hombres tienen derecho a la libertad... La libertad de elección, de acción, de pensamiento. La educación en los valores debe ser voluntaria, optativa. No es algo que se imponga, pues de nada serviría confiar la calidad de los aprendizajes a una etapa de la vida imperativa y sin aplicación.

“La Iglesia siempre ha visto en la educación uno de los campos más importantes de su acción apostólica. Sabe que el fin de esta labor educativa debe centrarse



principalmente en la formación humana, cristiana y apostólica de los individuos; meta por la cual la Iglesia se esfuerza proponiendo el camino y los medios que son indispensables para la consecución de este anhelado desenlace de la vida personal y social. Como una buena madre sabe lo que le conviene a sus hijos. La Iglesia, sin embargo, no quiere ocultar las sombras que podrían impedir esta obra educativa. A su vez, anima a quienes se dedican a esta importante labor, aleccionándolos sabiamente acerca de los signos de esperanza que también asoman en el entorno humano”.²

“Nuestra generación ha probado los frutos amargos de la vanidad, del vacío espiritual, de las falsas novedades, de las ideologías ateas y de ciertos misticismos deletéreos, con una repercusión profunda en el ser y el hacer de su vida: ¡sólo ha quedado el vacío!, ¡todo era superficial!. Además de que la educación ofrece nuevos recursos para la mejor atención del educando en nuestros días, el joven

² Rivera Carrera, Norberto Arzobispo Primado de México. Instrucción Pastoral sobre la Educación en las Escuelas y Universidades. 31 de enero de 1997.

³ Cf. Pablo VI, Gaudete in Domino, 38. Cr. Norberto Rivera Carrera, Instrucción Pastoral sobre la Nueva Evangelización, 7 de enero de 1996.

*que se forma ya “va de regreso” al estilo del hijo pródigo en la búsqueda de nuevos valores que pueda encarnar; valores que dejen su corazón más profundamente satisfecho de haber encontrado lo que busca. ¡Cuántos jóvenes en nuestros días, al no sentirse satisfechos de sus experiencias, se preguntan acerca de aquellos valores permanentes que fundamenten su futuro y que los puedan conducir a un liderazgo verdaderamente cristiano! Esta actitud de la juventud podría ser un punto de referencia que marque la pauta para un plan educativo en la vida del estudiante contemporáneo”.*³

Todos estos son motivos de esperanza que nos deben impulsar a preparar una sociedad más humana. Es a partir de estas inquietudes y certezas como se puede propiciar en el educando una formación de la conciencia, para que aprenda a discernir la verdad del error, el bien del mal. Educar implica, sobre todo, enseñar a pensar, ayudar a dilatar el sentido de Dios. Si es así, el sujeto de la educación sabrá afrontar las dificultades de la duda, del cansancio, del sufrimiento moral y físico y, sobre todo, del propio egoísmo, saliendo victorioso en la lucha contra sí mismo y contra el ambiente.

Sin una educación en valores, los elementos característicos

**“Si el
hombre
descubre
sus aciertos
y errores,
propone
también
soluciones”.**

de la cultura contemporánea como el materialismo, utilitarismo, pragmatismo y hedonismo, se acentúan promoviendo un relativismo debilitante en el sentido de responsabilidad y compromiso con los valores cristianos.

Cierto es, que estamos viviendo una época de cambios, una verdadera revolución del cambio. Probablemente existen personas que ven con vehemencia la forma como el mundo ha decidido tomar su cauce aceptando y discutiendo aquellas acciones que se han promovido a lo largo de la historia. Personas que aplauden aquellos momentos en los que el hombre se ha dignificado y rechazan aquellos en los que se ha envilecido: el hallazgo de una vacuna contra la rabia, la idea de viajar a la luna, de grandes submarinos que recorren los océanos más helados en contraparte con las dos grandes Guerras Mundiales de este siglo o el acontecimiento de enfermedades para las cuales aún no existe cura alguna, la propagación del hambre, de la indiferencia mundial por la atención al prójimo. Personas que reconocemos que existen aspectos que deben cambiar, pero hay otros que jamás deberán ser cambiados.

Resumen

La educación sin valores es un proceso sin trascendencia que carece de sentido.

El hombre es un ser inminentemente social cuya relación con los demás invita al fomento no sólo de las buenas costumbres sino de una cultura enmarcada en un contexto ético-moral.

Las escuelas encuentran un escenario privilegiado para la transmisión de dichos valores y es por ello que en años recientes se ha propagado una preocupación generalizada para la definición y concretización de los idearios, misiones y objetivos propios de las instituciones educativas.

Aunque en nuestros tiempos son muy palpables los desatinos de una educación sin valores, las nuevas generaciones entienden los beneficios de un sustento filosófico que conlleve a una vida plena y exitosa favorecidos por referencias axiológicas.

Es así como tanto los organismos educativos como los educandos forman una mancuerna indivisible que promueve la formación integral del individuo mediante el desarrollo efectivo de las aptitudes del ser humano.

En la educación hay esperanza.

Bibliografía

Peiro, Salvador. *"El ideario Educativo. Axiología e indisciplina"*.

Narcea, S.A. de Ediciones Madrid.

Rivera Carrera, Norberto.

"Instrucción Pastoral sobre la Educación en las Escuelas y Universidades".

31 de enero de 1997.

Rivera Carrera, Norberto. Instrucción Pastoral sobre la New Age.

7 de enero de 1996.

Théry, Enrique. *"Los Grupos Sociales ¿Fuerzas vivas?"*.

Ediciones Paulinas. Rerum Novarum, Colección de Sociología Cristiana. Editions, París, 1964. Traducción P. Lino Rampón, 1970.

"Creando
se infunde
e infundiendo
se crea"